

---

Matutina para Jóvenes | Domingo 27 de Agosto de 2023 | Ten fe, ora y alégrate

## Descripción



Ten fe, ora y alégrate

Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. Juan 16:24.

El c3dice Aemilanensis 60 es muy especial. En el folio 72 tiene una glosa, una nota en el margen del documento, que lo hace realmente importante. All3 se encuentra el primer texto escrito en espa3ol (el resto est3 en lat3n). A alguien, un monje quiz3, se le ocurri3 comentar, en la lengua que hablaba cada d3a, algo que le parec3a digno de ser escrito. ¿Sientes curiosidad por saber qu3 es lo que escribi3? Pues esto: "Con la ayuda de nuestro Se3or Don Cristo, Don Salvador, Se3or que tiene el mandato con el Padre, con el Esp3ritu Santo, en los siglos de los siglos. H3ganos Dios Omnipotente hacer tal servicio que delante de su faz gozosos seamos. Am3n".

¿Qu3 texto tan interesante! Primero, pide la ayuda del Se3or para realizar lo que se propone. La participaci3n de Dios en nuestra vida nos asegura no tanto que vayamos a recibir lo que hemos pedido, sino que tendremos una experiencia de certezas. Veremos la intervenci3n en nuestras existencias, y eso es mucho. Pero, adem3s, une a sus anhelos la oportunidad de ser felices junto a Dios. No est3 nada mal para ser un principiante en esto de escribir espa3ol, ¿verdad?

Con relaci3n a pedir a Dios, dice Elena de White: "La seguridad es amplia e ilimitada, y fiel es el que ha prometido. Cuando no recibimos precisamente las cosas que pedimos y al instante, debemos creer a3n que el Se3or oye y que contestar3 nuestras oraciones. Somos tan cortos de vista y propensos a errar, que algunas veces pedimos cosas que no ser3an una bendici3n para nosotros, y nuestro Padre celestial contesta con amor nuestras oraciones d3ndonos aquello que es para nuestro m3s alto bien, aquello que nosotros mismos deseamos si, alumbrados de celestial saber, pudi3ramos ver todas las cosas como realmente son. Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque el tiempo de recibir contestaci3n seguramente vendr3 y recibiremos las bendiciones que m3s necesitamos. Por supuesto, pretender que nuestras oraciones sean siempre contestadas en la misma forma y seg3n la cosa particular que pidamos, es presunci3n. Dios es demasiado sabio para equivocarse y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. As3 que, no tem3is confiar en 3l, aunque no ve3is la inmediata respuesta de vuestras oraciones. Confid en la seguridad de su promesa: "Pedid, y se os dar3". (La oraci3n, p. 103). Poco m3s se puede a3adir.

**Apunta esta nota en tu nevera o en tu agenda: "Ten fe, ora y al3grate".**